COMERCIO.

BOLSA COMERCIAL DE VALPARAISO.

26 de mayo.

Transacciones.

6 accns. Banco Valparaiso al 156½%.

ALFREDO LYON,
C. de C. y M. de E.P.

REVISTA DEL MERCADO

DE ACCIONES Y BONOS.

Valparaiso, mayo 26 de 1886.

Cambio.—Podemos anunciar una pequeña mejoria. Se hicieron ventas a 22½d de buenas letras sobre Lóndres y quedan vendedores al mismo precio. A este último tipo jiraba tambien el Banco de Edwards; pero el Banco Nacional y el Banco de Valparaiso solo daban letras de Lóndres a 22d.

Acciones y bonos.—La mayor parte del movimiento de ayer fué en acciones mineras. El mercado en jeneral sigue firme.

Banco Nacional—Han bajado un poco; compradores a 154%; vendedores a 154½%.

Banco Valparaiso.—Se vendió un pequeño lote a 156¼%; pero quedan compradores a 156¾%, y vendedores a 157½%.

Urbano de Santiago.—Compradores a 107%; vendedores a 109%.

Compañía Sud-Americana de Vapores.—Compradores a 155½%; vendedores a 157%.

Seguros, La Protectora.—Compradores a $ 26, con ventas al mismo tipo; vendedores a $ 27.

Blanca Torre.—Continúan subiendo y cierran con compradores a $ 35¾; vendedores a $ 36½.

Todos Santos.—Tuvieron bastante movimiento. Se vendieron a $ 93½, $ 93¼ y $ 93. Quedan compradores a este último tipo. Vendedores a $ 93½.

Prats.—Se mantienen firmes con compradores a $ 40¼; vendedores a $ 40¾. La mayor parte de estas acciones se encuentra en Santiago, de modo que el movimiento tendria que venir de esa.

Lo que no podemos dejar de notar es que apesar de haber sido la carta oficial poco favorable, las acciones no han bajado en proporcion, lo que prueba que los accionistas no abrigan temor respecto al porvenir de esta gran mina.

Los bonos continúan buscados, habiéndose hecho varios pedidos desde Santiago a los tipos actuales de plaza; pero hai pocos vendedores.

PRECIO CORRIENTE

DE ACCIONES Y BONOS.

Valparaiso, 26 de mayo de 1886.

	Comprador		Vendedor	Ult. venta
BANCOS.				
Banco Nacional de Chile.	154	%	154½	154
» de Valparaiso	156¾	»	157½	156¼
» Agrícola	135½	»	136	136
» de Concepcion	150	»		
» Mobiliario	160	»	170	150
» Union	90	»	100	
» Hipotecario	120	$	125	
» Garantizador	1325	»	1350	1350
» » Responsabilidad	750	»	825	800
» Santiago	111¾	»	112	112
» Nacional Hipotec.	195	»	200	
FERROCARRILES.				
Ferrocarril de Coquimbo	58	%	60	55
» Carrizal	65	»	70	70
» Copiapó	60	»	65	60
» Tongoi	30	»	32	27
» y Salitre de Antof.	56	»	57	57
» Urbano de Santiago	106	»	108	107
» Urbano de Valp.	227	»	230	225
VAPORES, BUQUES, ETC.				
Comp. S. A. de Vapores	155½	%	156½	156
» Nacional de Remol.	130	»	135	130
» Comercial de id.	101	»	105	103
» Maderas y Buques.	70	$	72	72
» Diques	106	»	107	105
» Balleneros	402	»	405	402
COMPAÑÍAS DE GAS.				
Comp. de Gas de Santiag.	157	%	158	157½
» de id de Valparaiso.	215	»	220	206
» de Consum. de gas	310	$	320	316
» de la Serena	104	%	105	105
COMPAÑÍAS DE MINAS.				
Gran Comp. Arturo Prat	40½	%	41	40½
Occidente de Cachinal	26	»	28	28
Minera de Chañaral		»	93	95
Huanchaca de Bolivia	4550	»	4600	4550
» chilenas	5800	»	6000	6000
Oruro de id		»	2900	3000
Pueblina de Caracoles	37	»	40	35
Esplotadora id	100	$	101	100
Riqueza de id	60	»	nom.	nom.
Deseada de id	30	»	»	»
Descubridora de id. id	40	»	»	»
Gran Compañía de id	30	»	»	»
Sud-Americana de id	10	»	»	»
Blanca Torre	35¾	»	36½	35¾
Todos Santos	93	»	93½	93½
Desengaño (Gall)	122	»	123	122
COMPAÑÍAS DE SEGUROS.				
Compañía La Chilena	310	$	312	310
» La América	285	»	290	290
» Union Chilena	100	»	101	100
» La Valparaiso	188	»	190	188
» La Nacional	55			
» La República	115	»	120	120
» La Comercial	110	»	114	107
» La Protectora	26		27	26
VARIAS.				
Comp. Maderas y Carbon	137		140	135
» Ascensores Mecán.	19	$	21	20
» » de Capital	34	»	35	34
» Telégrafo Trasand.	148	%	150	148
» Benefic. de Antof.	70½	»	71	71½
» Telégrafo Americ.	85	»	90	88
BONOS Y BILLETES.				
Deuda interior 3 %	46	%	46½	46½
» del id. 1882. 6 »	90½	»	91	90½
F-C de Santiago a San Fernando 6 »	92	»	93	91
Id de San Fernando a Curicó 6 »	92	»	93	91
Id de Llaillai a S. Felipe 6 »	92	»	93	93
Id de Santiago a Quillot 6 »	90½	»	92	91
Municipalidad de Santiago 8 »	103	»	104	103½
Id. de id 7 »	97	»	97¾	97½
Id. de id 6 »	87½	»	88	87½
Banco Garantizador de Valores. »	104	»	104½	104
Id. de id 7 »	102½	»	102¾	102⅝
Id. de id 6 »	96½	»	96½	96¼
Id. de id 5 »	84¼	»	84½	84½
Caja Hipotecaria 8 »	104	»	104¼	104¼
Id. de id 7 »	103⅜	»	103½	103½
Id. de id 6 »	95¾	»	96	96
Id. de id 5 »	85½	»	86	85⅝
Municipalidad de Valp. (agua) 10 »	108	»	112	108
Id. de id 8 »	100	»	101	100
Id. de id 7 »	95¾	»	96¼	95¼
Id. de id 6 »	90	»	92	91
Id. de id (Teatro) 5 »	80	»	82	80
Billetes del Banco Valparaiso 6 »	95¾	»	96	96
Id. de id 7 »	102¼	»	102½	102¼
Banco Hipotec. 8 »	98½	»	99	98¾
Id. de id 7 »	91	»	92	91½
Id. de id 6 »	82	»	84	

CAMBIO.

Banco, sobre Lóndres	90 d/...	22 d	nominal
Comercial, id.	90 id....	22⅜	»
Id. Liverpool	90 id....	22½	»

PRECIO CORRIENTE DE METÁLICO,

Valparaiso, 26 de mayo de 1886

Oro americano	116%	pr
Id. frances	112	»
Libras esterlinas	10 80	c/u
Id. españolas	10 50	»
Id. alemanas	10 50	»
Onzas españolas	31 00	»
Id. de países españoles	30 90	»
Id. en lingotes, 1000/1000 p gram.	1 30	»
Oro de lavadero, por gramo	1 20	»
Oro chileno (cóndores)	90	%
Id. oro menudo	75	»
PLATA.		
Pesos fuertes chilenos	65	%
Id. id. peruanos	60	»
Monedas de 50 centavos	40	»
Id. de 20 id	35	»
Id. de 10 y 5 id	20	»
Id. de 20 id. boliviana s	20	»
Plata inglesa	90	»
Id. americana	90	»
Id. española	90	»
Id. en barra marco fino, a bordo	16 35	
Id chafalonia por gramo	4	

ESTERIOR.

POLÍTICA FRANCESA

LOS PRÍNCIPES Y LA REPÚBLICA.

Nec tecum, nec sine vivere possum. Ni los príncipes ni sin ellos, diríase, puede vivir la república; con ellos porque la matan; sin ellos porque se muere. ¡Qué importancia dan siempre las envidias de los poderosos a la impotencia de sus adversarios! Dos dinastias rivales se reparten, por no decir se disputan, los favores de los que aún creen posible la monarquia en Francia. El papel de los republicanos estaba trazado: meter zizaña entre bonapartistas y orleanistas; aplicarse el antiguo procedimiento monárquico: dividir para reinar; oponer el imperio a la monarquia, la monarquia al imperio, y mientras tanto, ir tirando, gobernar lo mejor posible, sumar, no sustraer fieles a su iglesia. ¿Qué le falta a la república para subsistir, sin temor de contratiempo alguno? Nada; la república es la forma legal de gobierno; lleva cerca de 16 años de existencia; todas las potencias, desde la autócrata Rusia hasta el mas democrático y federativo de los Estados republicanos, no tan solo la han reconocido, no tan solo mantienen con ella relaciones oficiales; no tan solo sostienen en Paris sus ajentes diplomáticos y reciben de M. Grévy sus representantes, sino que hasta consideran necesaria la duracion en Francia del actual sistema político: así lo han proclamado en mas de una ocasion, Bismarck, Gortschakoff, Giers, Kalmoki, Gladstone, Cánovas, Depretis, ministros todos de monarquías.

La república no puede temer una intervencion estranjera. En el interior, ¿qué mas pueden apetecer los republicanos? El presidente del ejecutivo es un veterano de la democracia, y llamársele puede un *consecuente liberal:* la mayoría de ambas cámaras es republicana, republicana es la administracion, republicanos los ayuntamientos y las diputaciones provinciales.

Y pues que en la partida política que ha empezado a jugarse en 1870, los republicanos han logrado hacerse de todos los triunfos, ¿por qué *forcer la veine?*

Cuando los príncipes de Orleans se hallaban en el destierro, el primer gobierno republicano, «para asegurar la estabilidad de la república», les abrió las puertas de la patria.

Hijos y nietos de Luis Felipe acudieron en tropel a sus lares. Casi todos ellos ofrecieron sus servicios al poder constituido, y algunos se batieron como buenos por su país. La asamblea nacional les devolvió sus bienes, y en cambio de tal jenerosidad, los príncipes que eran diputados, el de Joinville, el duque de Aumale, votaron por la república, dando su voto a la constitucion Wallon que actualmente es aun la fundamental del Estado frances.

Thiers les reintegró en sus grados en el ejército y en la marina; Mac-Mahon les dió mandos; Grévy los respetó en ellos, hasta que un Ferry, forzada la mano por sus aliados los radicales, los destituyó; mas aun: desde há dos años, los príncipes, por solo el mero hecho de serlo, se ven privados de los derechos políticos comunes a todos los ciudadanos: ni son electores, ni pueden ser elejibles.

Resignados a pertenecer a este jénero *neutro*, Bonapartes y Orleans seguian haciendo la vida de todo el mundo, sin mezclarse aparentemente en la contienda política. Un diputado lejitimista, el conde de Lanjuinais, de la familia de los Lauriston, mejor intencionado que discreto, creyó prudente decir desde la tribuna de la Cámara: «El país está harto de la República.» La estrema izquierda cojió al vuelo la inoportuna *boutade* del partidario de la monarquía, y resolvió acto continuo hacer pagar a los príncipes la indiscrecion poco parlamentaria de su fiel adicto. La espulsion en masa de los miembros de las familias que han reinado en Francia, fué objeto de un proyecto de proposicion lejislativa; la reunion decidió presentarla en la sesion del dia siguiente.

Y dicho y hecho; pero los procedimientos parlamentarios son lentos; si la declaracion de urjencia no es votada favorablemente, toda proposicion es enviada a la comision de iniciativa, y decir de una proposicion «que pasa a la comision,» es como decir un asunto administrativo cuando el ministro decreta «que siga sus trámites regulares.» La rutina es una fuerza de inaccion superior a todas las influencias. La proposicion de espulsion pasó a la comision en cuestion; a su seno fué llamado el gobierno para conocer su opinion sobre el asunto; representó al gabinete el mas sutil, el mas fino, el mas taimado de los diplomáticos franceses, M. de Freycinet. El presidente del consejo de ministros de Francia, tiene muchos puntos de contacto con el presidente del consejo de ministros de España. Ambos son injenieros; ámbos son buenos matemáticos; ámbos sirven lo mismo para «un fregado que para un barrido,» es decir, que lo mismo se apoyan sobre la derecha que sobre la izquierda; ambos manejan a la perfeccion el balancin; ámbos son eclécticos, descreidos, reservados, discretos, hábiles. Su gran fuerza es una estudiada reserva, la abstraccion completa de principios fijos. M. de Freycinet y don Práxedes son, mas que Gambetta y Ferry, los apóstoles del oportunismo.

M. de Freycinet, al ser introducido en el seno de la comision, dijo como de costumbre «ni sí, ni nó, ni qué se yo.» No contestó a nadie, pero no dejó descontento a ninguno; a los pocos dias, nueva llamada, su respuesta fué algo mas concisa: «El gabinete cree que la espulsion de los príncipes no puede ser objeto de una votacion parlamentaria, y sí de una medida gubernativa; el gabinete desea que se le autorice para aplicar con todo el rigor posible la medida que la comision discute; pero el gobierno entiende que él y solo él debe ser árbitro de la oportunidad de la aplicacion de dicha lei. Así como el poder ejecutivo no debe allanar las atribuciones del lejislativo, así éste debe respetar las prerogativas de aquel.»

Total, que todo ha quedado en agua de borrajas; que el gabinete sin dar satisfaccion ni a la derecha, ni a la izquierda, ni al centro, aceptará, hará suya la proposicion Rivet, *pantalla Freycinet*, y mientras tanto los príncipes seguirán como hasta el dia, morando tranquilamente en Francia.

Quien bufa como un toro es el príncipe Napoleon: anoche Jerónimo Bonaparte decia con grandilocuencia digna de mejor causa:

«¡Cómo, yo que no pierdo ocasion para proclamarme republicano; yo que no pierdo ripio para repudiar toda idea de restauracion monárquica o imperialista; yo que solo difiero de los radicales en un solo punto, en el plebiscito, como base de la legalidad; yo que me creo sinceramente el mas encarnecido enemigo de los Orleans, yo voi a ser víctima de una lei vejatoria, de una lei de escepcion, de una lei inícua! ¡Yo demócrata, yo libre pensador, yo republicano, voi a ser declarado fuera de la lei por los demócratas, por los republicanos, por los libres pensadores! No; eso no puede ser, eso no será; he de apelar ante el país, no sé aún en qué forma; pero mi manifiesto ha de meter ruido, porque en él, en vez de hacerme el abogado de los monárquicos, voi a hacer ver a los republicanos la insensatez de su proceder a mi respecto: deslindaré sí, los campos, apostrofaré a los Orleans; pero haré comprender que el jefe de la familia Bonaparte no puede ni por tradicion ni por convencimiento personal separar su causa de la causa del pueblo!»

Si Jerónimo Napoleon pone en práctica su designio, su prosa será el acontecimiento de la semana.

Los príncipes de Orleans, mas cautos o mas correctos que el emperador *in partibus*, guardan sobre el particular absoluto silencio. El conde de Paris, despues de despedir a la condesa, que con el duque de Chartres va a Madrid a asistir a la boda de su hermano don Antonio con la infanta Eulalia, volverá a Cannes, donde, segun mis noticias, se hallará en breve el príncipe de Gales: el duque de Aumale, permanece en Chantilly, dedicado a la caza y al estudio: cuando viene a Paris, es para asistir con una puntualidad ejemplar a la sesion semanal de la Academia Francesa; el príncipe de Joinville, el duque de Nemours, el de Alençon y el de Penthièvre recorren los Campos Elíseos, los boulevares, van a los teatros, *mariposean* de Eu a Chantilly, de Chantilly a Niza, de Niza a Paris, de Paris a Bruselas, sin ni por acaso tomar parte, ni aun en la mayor intimidad, en la contienda de la cosa pública.

En política, una tontería es peor que un crímen para el réjimen que la conoce.

La república cometería la mas insigne de las tonterías al desterrar a los príncipes.

Hoi SS. AA. se confunden con el vulgo; emigrados de su patria, serian víctimas, y como tales, dignos de interes por los que, ajenos a agrupaciones políticas (y son los mas), solo desean por egoismo, *que tout soit pour le mieux dans le meilleur des mondes.*

PEDRO DE PRAT.

LOS SUCESOS DE BELJICA.

OPINIONES DE LOS ANARQUISTAS.

«Los anarquistas juzgados por sí mismos:» tal puede titularse el nuevo *meeting* celebrado en Bruselas en la sala *Rubens*.

Unas quinientas personas, entre ellas bastantes curiosos, llenan el local, en cuyo fondo se ven los bustos del rei y de la reina. Mientras el *meeting* no comienza, una parte del público canta la Marsellesa; por otro lado se oyen los gritos de los vendedores de periódicos, que anuncian el diario anarquista, *Ni Dios ni Amo.*

Al comenzar el *meeting*, seis personas ocupan la mesa donde ordinariamente se halla la presidencia, pero no hai presidente. Es incompatible con los principios anarquistas.

El ciudadano Monnier habla el primero. Ciudadanos, dice: si los proletarios estuvieran bien alimentados y bien vestidos, podrian contentarse con un salario modesto; pero se los rechaza, se los trata como a despreciables granujas. Por eso queremos hoi un debate público, y todo el que lo desee puede usar de la palabra.

Hecha esta escitacion, Mr. Weisman se levantó a hablar. Los sucesos de Decazeville, Saint-Quentin, Lóndres, Lieja y Charleroi, son necesarios eslabones de una cadena constituida por la miseria en que viven los trabajadores. Ellos, dice, son la base de la sociedad, y ellos solos tienen derecho a la vida porque los que no trabajan no tienen derecho a vivir. *(Aplausos.)* Los recientes motines son una esperanza porque nos conducirán a algo, porque es imposible salvar la situacion de una manera pacífica.

A la revolucion francesa de 1789 precedieron mas de trescientas revoluciones parciales y hecha la revolucion política se ha obtenido la libertad y la igualdad civil: hoi queremos la revolucion social y la igualdad económica.

Los burgueses, a pesar de todos sus buenos deseos, no pueden atajar el mal. El desarrollo de la maquinaria ha creado una situacion estraña: los almacenes están llenos de mercancías y los obreros se mueren de hambre.

En 1789 la nobleza resistió hasta la muerte; hoi la burguesía hará otro tanto porque está apoyada por el ejército; pero el dia en que el pueblo lo quiera, el ejército luchará por nosotros, porque está formado de hijos del pueblo. *(Aplausos.)*

En la sociedad comunista-anarquista recibimos a todos, porque en una sociedad basada en la igualdad cabe todo el mundo; en nuestro sistema la propiedad debe ser una e indivisible, y cuando realicemos nuestro ideal, entonces aquí abajo habrá hombres, y no párias, como hoi sucede.

Todo hombre razonable debe aprobar los sucesos de que es teatro Béljica. La revolucion no espera, porque el hombre que tiene hambre no puede esperar. *(Aplausos.)*

Un ciudadano.—Yo admito la revolucion; pero cuando esté hecha, ¿qué será de nosotros hallándonos sin organizacion alguna? Es preciso una union completa y absoluta entre todos los obreros; que Bruselas, Gante, Lieja, Amberes y otras ciudades se unan a nosotros.

¡Aprobado, aprobado! grita el público.

El ciudadano Monnier se desata en improperios contra la prensa belga.

—Esta—esclama—emplea contra nosotros espresiones increibles; los obreros de Lieja son tratado peor que criminales. Un periódico sobre todo se ha propasado en este sentido, insultando a los anarquistas y cubriendo de ofensas a Luisa Michel.

Una voz.—¡La prensa belga es órgano de los capitalistas! *(Gran manifestacion de asentimiento.)*

Monnier continúa: La prensa debia tener corazon para defender a los trabajadores; pero... no sirve para nada. Ni los políticos tampoco. Clericales, liberales y progresistas, todos han permanecido impasibles ánte nuestros sufrimientos; han sido nuestros verdugos. Todo está corrompido; el clero predica doctrinas ignominiosa; los jueces son inmorales; el ejército, que solo habla de honor, lleva a empeñar sus condecoraciones al Monte de Piedad.

Nosotros somo mas honrados que todas estas jentes.

La crísis es jeneral, y sin embargo, los burgueses no hacen nada ante esta situacion ni otra cosa que protejerse recíprocamente, y así todos los Estados se hacen proteccionistas. La lucha se plantea entre nacion y nacion. Pero tambien existe entre hombre y hombre. Que se nos dé lo que nos falta, y entónces acabará la crísis. Hoi por hoi, tiene que presentarse terrible y profunda, porque los burgueses tienen por corazon un saquillo de oro y por brazo el ejército, que solo sirve para la matanza de obreros. El ejército, sin embargo, comprenderá su error, y entónces la muerte de los obreros de Serreiny será la señal del fin del reino de Béljica. *(Grandes aplausos.)*

Un jóven orador.—Nosotros no protestamos contra los actuales sucesos: al contrario, los aprobamos porque deben considerarse como la ruina de los burgueses.

Monnier vuelve a hablar para decir que el sufrajio universal no resuelve ninguna cuestion. Los obreros franceses—dice— no han mejorado; lo mismo sufrian bajo Napoleon que ahora bajo el burgués Grévy. Si no se hace caso de nuestras quejas, ¡que la sangre vertida caiga sobre el Gobierno!

Al terminar el *meeting*, el ciudadano Weisman pide socorros para los huelguista presos.

Los concurrentes, sin hacer caso de la peticion, abandonan la sala cantando la Marsellesa.

A la puerta del local, un obrero mas adecentado que los demas alarga una bandeja pidiendo dinero para los huelguistas presos. La peticion no hace fortuna; casi todos los que salen se meten las manos en los bolsillos...para calentarlas.

***

Epílogo.—Monnier ha sido arrestado.

DEL SINAÍ AL CALVARIO.

Cometen en Decazeville (Francia) los mineros, mejor, una multitud de obreros, bárbaros asesinatos; amotínanse los obreros en Lóndres, pidiendo pan y trabajo; manifiéstanse en Madrid los obreros, demandando trabajo o pan; reúnense los obreros en Barcelona, solicitando derechos y mas derechos; estalla hoi un petardo en la fábrica tal de Villanueva y Geltrú, y al dia siguiente otro en el establecimiento de Sabadell; ora se reciben noticias de que en Hohay una porcion de braceros sin trabajo, y de que salen de Z inmigrados para X soberbios contingentes de artesanos que no saben de qué hacer mangas; y hoi un motin por hambre, y mañana una asonada por carencia de trabajo, y despues una algarada por sobra de pagos, y mas tarde una paralizacion por falta de cobros, o una huelga por derechos o por torcidos; hé aquí el brillante cuadro de la situacion de nuestra clase, la obrera, en el último tercio del siglo XIX, del siglo de la libertad, de la luz, de la abundancia, de la redencion, de la autonomía y del progreso.

¡A eso han venido parar las flamantes conquistas revolucionarias!

Que el cuadro es triste, que la situacion es desesperada, no hai para qué ponderarlo. Eso, ello solo se pondera. Y sin embargo, si dirijimos una mirada menos pesimista sobre el mundo obrero actual, parece que nada de eso es. Ni nadie dijiera sino que la mas obrera vive en la abundancia y nada entre delicias.

Penetrad en los cafés, entrad en los teatros, frecuentad los paseos; y en los paseos, y en los teatros y en los cafés, encontrareis gran concurso de obreros que lo invaden todo, y que apenas si en el vestir se distinguen de las demas clases sociales. ¿Cuál es hoi el carpintero que no lleve hongo, camisa planchada, pantalon de paño y calzado de charol; y que no fume un cigarro de medio real, y no tome su café, y no asista al teatro, cuando menos en los dias festivos, y no pertenezca a alguna sociedad o *Casino de artesanos*, donde no faltan alfombras y músicas y tiberios?

Lo cual, en cierta manera, da la clave de la miseria y disgusto que entre las clase se nota y nada sobre la superficie de las capas mas ínfimas.

El jornal del obrero de medio siglo acá se ha aumentado en marcadísima progresion, y se han reducido las horas de trabajo, gracias, no a las buenas disposiciones de los amos, sino a las solicitudes de los mozos; pero a la par se ha ido creando el obrero necesidades ficticias y gravosas, a las que puede subvenir miéntras las graves obligaciones del matrimonio y de la prole no se le imponen; pero ya en este caso, no sabe prescindir ni de sus vicios ni de sus frivolidades, y de ahí que a los primeros contratiempos o reveses de fortuna se quede colgado, sin que el jornal, no ordenado por un prudente ahorro, baste a cubrir sus necesidades reales, y sin que un sano espíritu de conformidad lleve a su pecho, en donde anidó la ambicion, aquella tranquilidad relativa, madre de la paz doméstica y estímulo para salir honrosamente y por las vías legales de sus transitorios apuros de los cuales intenta salir a costa de su conciencia y de la propiedad ajena.

Injusto seríamos si en este asunto quisiéramos cargar toda la mano sobre el obrero. Obreros somos, y no se nos aculta, ybien que lo deploramos, que el estado actual de la sociedad, con sus malditas *buenas formas* y necias apariencias, exije de nosotros cierto porte no mui ajustado a nuestra posibilidad. Pero ese mal aqueja a todas las clases sociales. Nuestro siglo es en todo y por todo aparentoso y frívolo, exijente y amanerado. Para nuestro siglo los caprichos son necesidades, la moda lei, y el qué dirán un ajente de policía dispuesto a meter en la cárcel del ridículo al pobrete que se atreva con la mayor buena fé a quebrantar sus estúpidas disposiciones.

Nada mas natural, pues, que los vicios, defectos y sandeces de las capas sociales superiores se impriman en las inferiores, solo que aquellos tienen mil medios de evitar la miseria o de ocultar sus estragos, miéntras que a éstas, tal y como hoi se entienden la relijion y la filosofía, solo les resta resignarse estóicamente, lo cual no es de nuestro temple; pedir limosna que apenas nadie da, o revolucionarse, por aquello de «a rio revuelto, ganancia de pescadores.» Aunque a veces, y no pocas, se saquen las redes rotas.

Se ha querido eliminar a Dios de la sociedad o hase querido relegarle al último término, como un espantajo moral de arriba para abajo y se ha enseñado al hombre a vivir para el hombre. Se ha hecho axiomático y dádole carta de naturaleza a la epicúrea y bestial máxima: «Coronémonos de flores; comamos, bebamos, que mañana moriremos;» y nadie, de todos los que incantos la oyeron, que no son pocos y casi todos obreros, piensa mas que en gozar, sin dique ni freno, venga como venga y de donde diere...

Pero viene el freno y se antepone el dique, manejado por los poderosos, y el pobre que se encuentra con tales estorbos en su carrera, quiere saltar por todo, y en su impotencia llama a la rabia, a la desesperacion en su auxilio, y igual si rompe el dique y rebasa el freno! Torrente desbordado, y mas violento porque en el impedimento ha aumentado y elevado su caudal de agua, arrastrará en su impetuosa corriente al dique y al que le puso, haciéndole trizas y añicos en su insólita avenida. Triste es esto, pero es verdad, la pura verdad: lo pasado por acusador, lo presente por testigo y el futuro por juez.

Pero hai todavía, por misericordia divina, una palanca poderosa que puede remover esa gran masa de la miseria obrera, trasunto de la gangrena que corroe al cuerpo social moderno, y fijarla de nuevo en el sitio de que fué separada; y hai tambien un remedio, por la misma divina misericordia, para curar la gangrena del cuerpo social.

En el Sinai está la palanca; en el Gólgota el remedio.

Peregrinacion llena de luchas, de fatigas y privaciones es la que llevó a los israelitas a la falda del Sinai en seguimiento de la tierra de promision, cuya posesion fué sellada en el Gólgota, con el supremo «Hágase tu voluntad».

Nuestro camino, el camino de los que católicamente buscamos la tierra de promision para el obrero, está majistral, divinamente trazado.

No desmayemos en él; pero que no nos falten el agua de la peña, la nube del arca, el maná.... y las cordonices.

UN OBRERO

HUELGAS.

(De *El Imparcial* de Madrid.)

—¿Quién no ha sido fiera ántes de hombre? ¿Quién no ha sido caza ántes de ser cazador? ¿Quién no fué vejetal ántes de ser animal?

Así opina uno que ejerce de escritor avanzado.

Está convicto y confeso de sus trasformaciones sucesivas, y asegura que primeramente fué calabacin y despues pollino vecinal, y por último, medium escribiente.

Es decir, «medio escribiente.»

Pues bien, dentro de pocos años, y aun quizá dentro de pocos meses, podremos interrogar con fundamento:

—¿Quién no se ha declarado en huelga?

En este momento histórico, segun decimos, o dicen muchas personas bien habladas al parecer, los jornaleros se declaran en huelga, ya en Lóndres, ya en Decazeville, bien en Lieja, Charleroi y en otras comarcas de Europa, bien en Norte América.

Pero estas huelgas cuestan sangre.

Las huelgas por entregas ofrecen tonos cómicos.

Nunca me habia esplicado la importancia de la huelga de los afiladores, por ejemplo.

Un perito me demostró la necesidad de mantener buenas relaciones con la clase.

—A poder del afilador, bien sea frances o indíjena, van: el bisturí del cirujano, la navaja del barbero, las tijeras del peluquero, las del esquilador, o sea peluquero inpersonal, las del maestro sastre y las de la modista, maestra o discípula, los cuchillos de cocina y las cuchillas del carnicero, la faca y el puñal de los protectores de la humanidad y de sus prendas... y otras muchas herramientas.

La huelga de los afiladores produce la de tantas clases como dejo apuntadas.

¿Ustedes pensarán que la huelga de los mangueros de la Villa, supongamos, y de cuantos jóvenes y adúlteros sienten aficiones a esa penosa carrera nada significaria en Madrid?

Pues seria de suma trascendencia.

Se verian obligados los consejales a regar la calles o el vecindario; habria de regarse así mismo y a los consejales.

Que se declarasen en huelga todas las tiples italianas y tendríamos que contentarnos con los tenores o con los barítonos o con los bajos:

«A nadie se le trate con desprecio,
como al escarabajo:
porque al mas miserable, vil y *bajo.*»

Quiero decir, recomendando esta morajela, que todas las clases sociales son respetables y necesarias, cual mas cual ménos; lo mismo las clases proletarias que las clases de idiomas «de viva voz.»

Huelgas individuales nunca faltan, y las colectivas menudean.

En esta como en otras manifestaciones públicas, hai turnos, temporadas, dias de moda.

Para las huelgas particulares cualquier dia es bueno.

Entre unas y otras la diferencia es importante.

Las huelgas colectivas son ocasionadas por la falta de dinero.

Las huelgas individuales son irrealizables sin él.

En las primeras no toman parte mas que los que trabajan y alguno que otro aficionado a las obras «de gran espectáculo.»

En las segundas forman la mayoría individuos que sudan viendo trabajar.

Las personas cuerdas huyen de unas y de otras huelgas.

Las jentes distinguidas condenan a los huelguistas colectivos y elojian y celebran a los particulares.

Y, sin embargo, seamos equitativos:

Declararse en huelga es la tendencia natural del hombre.

¡Vivir sin trabajar!

Sueño dorado que embriaga a cualquier ciudadano y a cualquier peloton de hombres de buena fé.

De algunos años a esta parte cunde rápidamente el pensamiento de las huelgas.

El espediente no es nuevo.

Siempre han apelado las colectividades a las huelgas para imponerse.

Esto aparte de las Huelgas de Burgos, de fundacion antiquísima.

Maridos en huelga.

Esposas en huelga.

Niños de padres en huelga.

Mozas en huelga.

De todo esto y mucho mas hubo siempre.

Pero como todo se perfecciona, las huelgas de hoi revisten caracteres mas imponentes que en épocas pasadas.

Los esfuerzos de los oradores benéficos para conciliar el capital con el trabajo, son estériles.

Entre el que paga y el que cobra hai diferencias que no pueden saldarse.

A los caseros, supongamos, parece que el precio de los alquileres es insignificante.

Los inquilinos creen inverosímiles los alquileres y los caseros.

La huelga es una palabra de moda. En adelante nó se dirá que un sujeto es calvo, sino que tiene el cabello en huelga.

Para decir que un ciudadano anda mal de ropa, se dirá que usa las carnes en huelga.

Los dentistas anunciarán:

«Dentaduras completas para las personas con los dientes en huelga.»

Observaciones:

Los toreros nunca se han declarado en huelga.

Ni los toros.

Ni los aficionados.

Y aun nos falta los mas terrible:

Que se declaren en huelga las mujeres.

¿Qué seria de nosotros?

Afortunadamente, en España no hai Luisas Micheles.

Si tal sucediera, como decia un caballero, hasta tendriamos que dar a luz.

Las hai huelguistas como pocos varones.

Pero son mujeres sin plaza fija en la familia.

Por lo demas, hai muchas jentes que viven en huelga perpétua.

Por ejemplo:

Un sordo es un individuo con el oido en huelga.

Los que no holgamos ahora somos los candidatos a la diputacion a cortes.

Pasamos los dias «luchando.»

Yo, en buena hora lo digo, he sabido que tengo, por hoi, asegurada la mesa.

Pero sin interventores.

E. DE PALACIO.

AVISOS JUDICIALES

Legalizacion

DE SOCIEDAD.

Por decreto fecha quince del presente espedido por el señor juez de comercio de esta ciudad, se ha mandado publicar por el término de diez dias, el estracto siguiente:

Certifico que por escritura pública otorgada ante mí con esta fecha, los señores Juan Compton y Silvan Downes Hazen, ambos de este domicilio, han formado una sociedad comercial colectiva, bajo la firma social de «Hazen y Compton», teniendo ambos socios la administracion de la sociedad y el uso de la firma social. El capital social es de ($ 140,000.00) siendo cuarenta mil pesos moneda corriente de Chile; siendo aportados por los socios en la proporcion de ($ 70,000.00) setenta mil pesos cada uno. El jiro de la sociedad versará sobre las siguientes negociaciones: importacion de merderias estranjeras, esportacion de frutos del país, ajencias y comisiones en jeneral, consignaciones de buques, embarques, y todas las demas operaciones que acuerden los socios. La sociedad principia en esta fecha y terminará el treinta y uno de diciembre de mil ochocientos ochenta y ocho. Valparaiso, mayo cinco de mil ochocientos ochenta y seis. —Francisco Pantene, N. P. y de Hda.

Anotado en el Rejistro de Inscripciones del Conservador de Comercio a f 233 bajo el núm. 152.—Valparaiso, mayo doce de mil ochocientos ochenta y seis.—José María Vega V., notario.

Conforme con su orijinal que se rejistra en el espediente respectivo. Valparaiso, mayo diez y siete de mil ochocientos ochenta y seis.

414 CIPRIANO LÉMUS, secretario.

Remate.

En comparendo habido el 15 del actual ante el abogado don José Ignacio Larrain Z., juez compromisario partidor de los bienes de la sucesion de doña Leandra Rojas, se acordó sacar a remate un sitio y casa ubicado en la calle de Maipú de esta ciudad, números 148 y 150, perteneciente a dicha sucesion.

La subasta tendrá lugar en el estudio del compromisario, Prat 35, el mártes 1.° de junio a las 2 P. M., y los antecedentes se encuentran en la oficina del actuario que suscribe.

Valparaiso, mayo 20 de 1886.

416 JOAQUIN 2.° IGLESIAS, N. y C.

Pregones.

Por decreto del señor juez de comercio fecha de ayer, se ha ordenado dar los pregones de la lei al fundo denominado Chaihuin perteneciente a la quiebra de don Juan M. S. Saverney, y a los demas bienes embargados por el Banco Nacional de Chile.

La tasacion y demas antecedentes se encuentran en la secretaría del que suscribe.

Valparaiso, mayo 13 de 1886.

422 CIPRIANO LÉMUS, secretario.

Notificacion

DE ACREEDORES.

Pongo en conocimiento de los acreedores de la quiebra de don Juan B. García que se ha designado el cinco de junio próximo, a las dos P. M., para la verificacion especial de los créditos de don Eleodoro Vergara y don Lorenzo Chaparro.

En cumplimiento de lo ordenado se publica el presente.

Valparaiso, mayo 24 de 1886.

411

AVISOS.

Roberto Swan.

MARCA COMERCIAL REJISTRADA «EL CISNE».
ALMACEN INGLES POR MAYOR Y MENOR
de Té, Vinos y prov